

go al PJ, que no se han sentido contenidos por esta oferta electoral que presentó Zabaleta para las elecciones.

Hablé con varios y decían: "Estamos esperando que hable Martínez Llano porque seguramente le va a caer con todo a la conducción partidaria, a los candidatos que perdieron estas elecciones". Y me llama la atención porque usted dijo que no hace leña del árbol caído, con un análisis racional. Algunos esperaban que venga con el cuchillo entre los dientes, a cortar cabezas y criticar a todos.

-Yo trabajé por el mejor resultado posible y le expresé claramente a las autoridades nacionales, al Interventor cuál era mi visión respecto del tema. No me hicieron caso, no entendieron, pero de todas formas seguimos trabajando. Tengo un diálogo muy aceitado con las autoridades nacionales, creo que hay que ayudar y apoyar, porque vivimos un tiempo difícil, pero también es cierto que la ayuda debe estar. A Alberto no digo que no le perdono, pero le atribuyo la mayor responsabilidad. Del lado del cristinismo y de Cristina hubo una mayor comprensión de esta realidad de Corrientes. Lamentablemente no fue ella quien tuvo la decisión. Es más, ustedes recordarán cuando se hablaba de que Alberto Fernández sea el Presidente del PJ, y más allá de la buena relación que tengo porque fue mi jefe de campaña en el 99, cuando fui Diputado nacional en la fórmula Duhalde-Ortega, yo no le vi uñas de guitarrero para la conducción de un partido como el Justicialista. Dije que me parecía que no era apropiado pensar en que fuera Presidente del partido.

¿La derrota es producto de la incapacidad del Interventor del PJ de armar algo como la gente?

-El Interventor vino tarde. Sin tiempo, sin conocer la provincia y además condicionado desde el orden nacional. Zabaleta es un hombre de mucho diálogo, con quien tengo la mejor relación, pero tenía las manos atadas y no conocía. Estaba como perro en cancha de bocha. Cosa que no hubiera ocurrido con Aníbal Fernández, porque Aníbal conocía la provincia, los actores políticos y sabía manejarse des-

de el plano político, judicial y mediático. A Zabaleta prácticamente no le escuché la voz en los medios y no enfrentó la elección poniendo el pecho ni los medios necesarios e insuficientes para una campaña. Por eso es que rescato a Ríos y Barrionuevo, porque ellos, sabiendo la situación, fueron al frente. Creo que la lista se armó muy a los ponchazos. Estuve en contacto permanente con el Ministro del Interior, con el Interventor y demás. Es más, nos ofrecieron participar de la lista, y le dije que no, que las condiciones en la que estaba y en el lugar en lo que podía estar, me parecía que tenía que ser representativa de unidad, pero que de todas formas íbamos a ayudar. Me pareció que el resultado no iba a ser bueno, pero el tiempo es el mejor aliado de la razón. Tenemos que mirar al futuro. En el 97, cuando se perdió, cuando el PJ fue con el 18 por ciento, yo que fui electo Diputado provincial y dije "no", tenemos que seguir peleando, avanzar. Y en un año y medio, tomamos el control de la provincia. Hoy tenemos que tener el mismo temple y la misma convicción de que no está dicha la última palabra.

¿Y el mensaje cuánto influyó? Porque desde que comenzaron a armar la lista, incluso antes de Zabaleta, se empecinaron en decir: "Estamos Unidos". Como que si al pueblo de Corrientes la unidad del PJ le interesa.

-Ese es un mensaje que no debió ser así. Porque piensan los dirigentes que la unidad viene de entre cuatro paredes. Pero la unidad debe venir de abajo hacia arriba. Y cuando ves que en distintas localidades no se logra una síntesis competitiva, no se puede llegar a la cabeza en el marco de unidad. El pueblo de Corrientes no ha visto en el PJ una opción distinta a la de Valdés y ahí está la responsabilidad de Alberto Fernández que coqueteó indisimuladamente con Valdés desde el comienzo de su gestión. Nos resulta difícil a los justicialistas salir a ofrecer algo distinto, cuando nuestro propio Presidente es como que bendice, dando señales y gestos que nos quitan posibilidad de tener un mensaje de una Corrientes distinta.

¿Pero eso no está



RECAMBIO GENERACIONAL. "El tema no pasa por ahí. El cambio tiene que ver con la forma de hacer política y con los métodos que se han aplicado que nos han conducido a sucesivos fracasos", remarcó el referente peronista.

bien? Que un Presidente tenga una relación similar con todos los gobernadores.

-En lo institucional sí. Pero vino a Yapeyú, estuvo en la reunión con todos los gobernadores, pero no se cruzó a la carpa de enfrente donde estaban los dirigentes y legisladores del PJ esperándolo. No tuvo 5 minutos para sentarse y escuchar. Si hubiera escuchado, a lo mejor las cosas hubieran sido distintas. Por mi experiencia miro un poco más lejos. Estaba a 10 minutos de Yapeyú en un campo que queda muy cerca, pero lo veía venir. Realmente no veía bien la cosa. No veía que Alberto Fernández quisiera ganar Corrientes. Y eso lo vieron los correntinos. Los correntinos creyeron que Valdés era, de alguna manera, la presencia del Gobierno nacional.

Puede ser que se hable desde el peronismo, incluso el mismo Presidente cuando uno lo escucha hablar, pareciera que no le habla al pueblo en general.

-Le habla a Cristina.

O al voto cautivo.

-Es real. Yo había dicho que iba a ser en estas elecciones candidato a las Primarias. Después, viendo cómo venía la cosa y viendo que era difícil salir en campaña, más allá de la pandemia, no me gusta contradecir al Gobierno, a mi partido, pero hay algunas cosas que son difíciles de sostener. Algunas actitudes o expresiones del Presidente. Entonces, para no hacernos mala sangre y tratar de seguir trabajando en armonía, hoy tene-

mos que priorizar el tiempo que se viene. Creo que va a ser bueno en la medida que los justicialistas de Corrientes entendamos de que tenemos que ir a un proceso electoral interno, bien planteado, con tiempo suficiente, condiciones igualitarias y de ahí poder legitimar una nueva conducción partidaria.

Rodolfo Martínez Llano usted tiene una experiencia que es muy valiosa que es la experiencia del año 97 y 99. En ese momento llegó al poder un Gobierno que tenía el 72 por ciento de los votos en segunda vuelta, Pedro Braillard Pocard, y ahora este Gobierno lo supera. Cuando se tiene tanto poder, más de dos tercios en ambas cámaras, maneja todos los resortes de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial ¿Es peligroso?

-Es difícil manejar o saber administrar la victoria, así como el ejercicio del poder, que es lo más difícil. Y tenemos que pensar que este es un gobierno que no tiene sucesión, porque después de Valdés ¿Qué? ¿Qué nombre puede proponer para el radicalismo para dentro de 4 años? Desde el primer día se sabe que Valdés ya no va a ser. Entonces, ahí es donde el justicialismo debe pensar. Pero si nosotros no le abrimos la cabeza a Alberto, me parece que no corremos con igualdad de condiciones.

Depende también de los justicialistas correntinos.

-Los justicialistas de Corrientes han sido muy bené-

volos. Tenemos 5 legisladores nacionales, 3 diputados y 2 senadores, pero nunca se plantaron. Cuando había que designar al Interventor del partido, no se plantaron ante el Presidente. El Presidente tiene que designar al que el peronismo de Corrientes pide, sino no tiene votos, no tiene quórum en la Cámara de Diputados como corresponde, es decir, no se hacen respetar. Hubo una falta de personalidad política del propio PJ de Corrientes, como para marcarle la cancha al Presidente. Los misioneros, con 3 diputados lo tienen bailando, como los cordobeses. Resulta que los votos de Corrientes, en realidad, no valen.

Usted quería a Aníbal Fernández.

-Aníbal Fernández iba a escucharnos a todos, iba a ser lo que él quisiera con su experiencia. Era una persona de la más estricta confianza de Cristina Kirchner y conocía la realidad de Corrientes. Necesitamos alguien que venga, se instale, que recorra la provincia, él se ofreció a hacer eso.

Pero no tiene una buena imagen.

-Pero los que votan son los correntinos. Lo que él tenía que dar era el marco de organización, de la logística y el discurso que nos permita enfrentar una campaña.

Se viene una renovación generacional en el justicialismo.

-Escuché eso y me parece una expresión respetable, pero el tema no pasa por la cuestión generacional. Creo que la renovación tiene que ser de las cosas o los méto-

dos que se han aplicado que nos han conducido a malos resultados. Quiero decir que hay gente mayor, varios intendentes que todavía tienen vida útil.

No hay que tirar los viejos por la ventana.

-No, porque los jóvenes han demostrado notoria incapacidad muchas veces.

Cambiar roles.

-Claro, porque a Messi no lo podés hacer jugar de arquero porque es petizo, siempre fue delantero. Ahí faltó el director técnico y ahí es donde a Alberto no le cayó la ficha en el tiempo oportuno. Tenemos tres meses sin Interventor y después mandar uno que tenía mil responsabilidades, no es serio. No digo que nos entregó, pero facilitó el triunfo de Valdés.

De aquí al 14 de noviembre ¿el justicialismo se puede reconstruir?

-No es fácil eso. Es una cuestión que va a llevar su tiempo. Porque hay una tendencia que hay que esperar que decante un poco. Después del resultado creo que hay que cantar, no hablar desde las emociones, hay que pensar y analizar bien antes de decir cada cosa, por eso el mensaje que quiero dejar a los justicialistas es que el PJ, como en otras oportunidades, sin dudas se va a reponer. Y volviendo al 97, fui electo Diputado provincial. Al año logramos desplazar al Pacto Liberal Autonomista de la Presidencia de la Cámara de Diputados ¿Cuántos diputados teníamos en ese momento? Teníamos 2. De los 2 fuimos a los 9, sumando a los del Pacto. Con los 9 quebramos los dos tercios y fuimos a los 14. Y de los 14, a los 18. Y así un año y medio fue historia el Partido Nuevo. En esta elección, el partido Nuevo salió en la Capital, con el 2 por ciento y salió en el lugar número 12 en la Capital. Todo el Pacto Liberal Autonomista, incluido el PaNu, sumó el 6 por ciento en la Capital y en el orden provincial tampoco fue distinto. El Partido Nuevo salió 9°. Por eso el PJ es un partido nacional y como esto que pasó con Alberto pasó antes con Menem, en el kirchnerismo. Por ahí desde Buenos Aires no entienden que las elecciones se ganan o se pierden en Corrientes y votan los correntinos.